



DESAFIO A LA FALANGE

Hemos alcanzado la cima kafkiana, que es donde a mí me gusta estar, y yo rogaría que hiciésemos tres tabernáculos y nos quedásemos en ella para siempre. Es que el suceso de la transfiguración política es ya glorioso. Resulta que don Mariano Sánchez-Covisa ha denunciado a los señores Fraga, Areilza y Garrigues por supuestas ofensas al Movimiento Nacional, así que échale hilo a la cometa. Este don Mariano es el Sherlock Holmes de la España eterna y parece que anda un poco molesto porque la ley de Asociaciones Políticas prohíbe los sistemas totalitarios. El Perry Mason de la unión de los hombres y las tierras de España no pasa ni por enmascarar el asunto. Ay qué leche. Es como si nos acogiésemos a la ley de Enjuiciamiento Criminal y denunciásemos a Descartes por supuestas ofensas al Discurso del Método. Puro Kafka. Yo no sé en qué antros de totalitarismo zoológico habitará don Mariano, de qué ameba antropófaga procederá su ideario, cuál es el mecanismo de evolución que le guía. Hasta ahora los falangistas se apoyaban en los textos de su doctrina para distinguirse del nazismo y del fascismo italiano. Pero llega el señor Sánchez-Covisa y dice que prohibir la constitución de asociaciones a quienes propugnen sistemas totalitarios es contrario al punto sexto de los programáticos de FET y de las JONS. Y va, y denuncia a Fraga, Areilza y Garrigues, por vulneradores del Movimiento Nacional. Yo no sé qué medio en tal extremo tome. Me parece que es al señor Girón, a don Adolfo Suárez, a los periodistas Izquierdo y Gibello, al diario «Arriba», o sea, a la Falange toda, a la que toca responder a don Mariano, si es que los falangistas tienen argumentos contra la mayor agresión padecida por el Movimiento Nacional en los últimos cuarenta años. ■ LICANTROPO.

